

Comunicación en e-póster

Patología / Farmacología

18-02-2012 • 11:00 - 11:15 → T 9 • 039

Resolución de una neuropatía tóxica por consumo prolongado de alcohol y tabaco. A propósito de un caso

Autores:

Marina Verde, Celeste - Madrid ⁽¹⁾, Fernández Sotillo, Inmaculada - Madrid ⁽²⁾, García Hinojosa, José - Madrid ⁽²⁾

Instituciones: ⁽¹⁾ Universidad Europea de Madrid. ⁽²⁾ Hospital Infanta Leonor.

INTRODUCCIÓN AL CASO

El alcohol asociado a tabaquismo y desnutrición puede generar una neuropatía óptica tóxica. A veces, tras hábitos prolongados, a pesar de tratamiento, la función del nervio óptico no llega a normalizarse, dando lugar a pérdidas visuales permanentes.

HISTORIA CLÍNICA

Varón de 48 años, bebedor de alcohol habitual de 120 g de etanol y fumador de 2 paquetes de tabaco diarios desde hace más de 10 años, acude a consulta por disminución de agudeza visual (AV) de varios meses de evolución. Refiere llevar una dieta alimenticia desequilibrada y no estar sometido a ningún tratamiento.

EXPLORACIÓN CLÍNICA

La exploración inicial mostró una AV de 0,2 Snellen con cada ojo, alteración del test de color Farnsworth-D15, defectos campimétricos centrales en OD y cecocentrales en OI (Humphrey), OCT macular normal y leve palidez papilar.

PRUEBAS COMPLEMENTARIAS

La RNM y TAC fueron normales, y la analítica mostró valores bajos de ácido fólico.

DIAGNÓSTICO

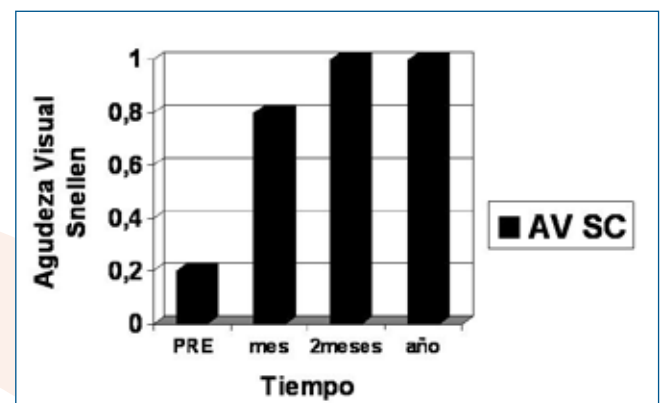
Se diagnostica de neuropatía tóxica por alcohol-tabaco, dado que los resultados de las pruebas se corresponden con el abuso de ciertos tóxicos referidos en la anamnesis del paciente.

TRATAMIENTO Y EVOLUCIÓN

Se inicia tratamiento con hidroxil, vitalux y acfol insistiendo en la necesidad de suspender los hábitos tóxicos. Al cabo de 2 meses, la AV sin corrección fue de la unidad con cada ojo (Figura 1), normalizándose la visión del color y desapareciendo los defectos campimétricos centrales. Se hace seguimiento a un año, manteniéndose la visión estable, al haberse suspendido el consumo de alcohol con ayuda de terapia especializada.

CONCLUSIONES

A pesar de que la afectación visual es grave en los inicios de la enfermedad, un rápido diagnóstico con un tratamiento adecuado y la suspensión del consumo de alcohol y tabaco con-





llevan la mejoría importante de AV en pocos meses. En nuestro caso, destaca la rápida mejoría, ya que en aquellos casos

de consumo prolongado desde hace años la disminución de AV puede ser permanente sin mejoría a pesar del tratamiento.